



educación y comunicación
1: 111-116 Nov. 2010

EL DESARROLLO DE LA IDENTIDAD PERSONAL Y SU RELACIÓN CON EL USO DE INTERNET

(The development of the personal identity and his relation with the internet use)

Autor: Juan Luis Torrejón Vargas

E.mail: jluiistorrejon@gmail.com

Equipo Trileema de Innovación Pedagógica
Valencia y San Fernando (Cádiz) (España)

Resumen:

Este artículo trata de profundizar en el papel de padres y educadores en el desarrollo del niño. Menores cuya identidad se forma en positivo: en un núcleo familiar que le aporta seguridad básica, afecto, desarrollo social y cognitivo, estará más protegido ante cualquier tipo de dependencia. Además, determinadas carencias en el desarrollo de la identidad personal (falta de autoestima, un bajo autoconcepto, poca autonomía, ausencia de normas y límites, falta de seguridad personal, etc.), supondrán factores de riesgo ante consumo de drogas, trastornos alimenticios, abusos sexuales y llevarán con más probabilidad a un uso inadecuado de Internet.

Palabras claves: Menores, padres y educadores, Internet

Abstact:

This article tries to penetrate into the paper of parents and educators into the development of the minors. The child or the girl whose identity is formed in positive: in a familiar core that contributes basic safety, affection, social and cognitive development, it will be more protected before any type of dependence. On the other hand, certain lacks in the development of the personal identity (lack in autoesteem, a low autoconcept, few autonomy, absence of procedure and limits, lack of personal safety, etc), will suppose factors of risk before consumption of drugs, food disorders, sexual abuses and will lead with more probability to an inadequate use of Internet.

Keywords: Minors parents and educators. Internet

(Solicitado: 12-01-10 / Aceptado: 05-10-10)

El uso de Internet conlleva riesgos que preocupan a padres y educadores. Debemos capacitar a los niños y a las niñas para utilizar la red con seguridad, al igual que los capacitamos para desenvolverse en otras facetas de la vida. Navegar en Internet, uno de los más grandes avances de los últimos tiempos, es como salir a la calle, con todos sus riesgos y algunas peculiaridades. Algunos de estos riesgos:

- Acceder a información inapropiada, inmoral, violenta o peligrosa de grupos sectarios
- Recibir de mensajes ofensivos
- Perder la intimidad publicando datos personales o familiares
- Incurrir en acciones ilegales con plagios, insultos...
- Entrar en contacto con personas con intenciones de todo tipo
- Sufrir robos o estafas
- Navegar o jugar compulsivamente.
- Etc.

¿Cómo proteger a los niños y niñas de estos riesgos? ¿Están todos los niños en las mismas condiciones ante ellos o depende de la personalidad de cada uno el cómo se afronten? Lola Arrieta y Marisa Moresco en su libro “Educar desde el conflicto” (1992) hablan de la identidad personal. Los muchachos aprenden lo que viven. Así, un niño desarrollará una identidad

en positivo si se cría en un ambiente que le aporta seguridad, confianza y afectividad, donde pueda desarrollar sus capacidades. Cuando este niño crezca su proyecto será vivir y aportar lo mejor de él mismo, ya que su experiencia del mundo y de los demás ha sido básicamente positiva. Sin embargo, cuando un niño crece en un ambiente socio-familiar donde sus necesidades básicas no son siempre atendidas y sus relaciones con los demás tampoco son básicamente positivas, formará una identidad personal desestructurada. Cuando la relación del niño o la niña con el mundo ha supuesto confusión, evitación, distorsión, los demás no serán percibidos como algo positivo, ni él se percibirá a sí mismo como alguien que pueda aportar a los otros. Su proyecto no será tanto vivir, como sobrevivir.

Factores que configuran la identidad personal son: el autoconcepto, la autoestima, la autonomía personal, la capacidad para resolver problemas, la responsabilidad... Son tan importantes que, si se desarrollan en negativo, nos pueden llevar a dependencias o problemas como el consumo de drogas, los trastornos alimenticios o los abusos sexuales. Resulta muy interesante ver como muchas de las causas que llevan a los trastornos alimenticios, el consumo de drogas, los abusos sexuales, las ludopatías, etc. son las mismas. Veamos un cuadro comparativo con información procedente de distintas fuentes especializadas:



Factores personales que suponen mayor riesgo de consumo de droga en la juventud	Factores de vulnerabilidad personal relacionados con los trastornos alimenticios: anorexia y bulimia	Factores de riesgo ante el abuso sexual
Niveles bajos de autoestima Inseguridad Falta de autonomía Dificultad para asumir responsabilidad Falta de normas y límites Falta de autocontrol emocional Actitud evasiva ante los problemas Sistema de valores poco claros Individualismo Escepticismo Imprudencia Presentismo, inmediateismo	“No aceptarse como persona, una baja autoestima, falta de seguridad, ser demasiado perfeccionistas, preocuparse en exceso por lo que los demás piensen de uno, percibir que se tiene poco control sobre la propia vida, ser poco habilidoso en las relaciones sociales... perfil psicológico que conforma el caldo de cultivo adecuado para el desarrollo de este tipo de patologías”	La condición de sometimiento y dependencia Niños que han sido expuestos desde muy temprana edad al comportamiento sexual Menores con autoestima negativa Poco vínculo afectivo Niños y niñas más débiles o discapacitados Etc

Y en relación al uso de Internet ¿cuáles son esos factores de la identidad personal que nos pueden proteger o colocar en situación de riesgo?

- Autonomía progresiva, con la adecuada supervisión, comunicación y acompañamiento.

Es importante que acompañemos a los niños y niñas en Internet. Internet, a muchos efectos, es la calle, como decíamos arriba. No deben navegar solos como tampoco van a la calle solos. Deben ir, en principio, acompañados de adultos responsables. Luego, poco a poco, conforme van conociendo y dominando los peligros, conforme

van siendo más responsables, les vamos soltando. En ese camino les informamos de los riesgos que entraña la red y cómo salvarlos. Resultan llamativas las estadísticas que nos dicen que el 50 % de los niños y jóvenes nunca han sido advertidos por padres o educadores de los riesgos de Internet. O sea, nadie les ha dicho que puedan encontrar algo malo o alguien con malas intenciones por ejemplo.

Todo aprendizaje debe ser progresivo. Como el padre o la madre que enseña a su hijo o hija a montar en bici. Primero la niña o el niño circula con dos ruedecitas de apoyo. Luego el adulto retira las dos ruedecitas y dedica algún tiempo a

correr junto a la bici sujetándole. Poco a poco le va soltando y finalmente le deja solo.

Ese ir soltando poco a poco supone la gran tarea de padres y educadores. El difícil arte de educar, ya que una de las grandes dificultades consiste en encontrar el equilibrio entre proteger lo suficiente pero no demasiado. No sobreproteger en exceso, sino entrenar, tomar decisiones, corregir y aprender de los errores. Desde que el bebé nace debemos fomentar su autonomía: enseñándole a dormir solo, el control de esfínteres, la incorporación a la escuela... Esta autonomía progresiva en más de una ocasión genera problemas graves; conozco yo a más de una pareja con su hijo adolescente que aún no ha conseguido que duerma solo en su cuarto, a pesar de los problemas que eso conlleva al niño y a los padres.

- El desarrollo de la responsabilidad.

Uno de los mayores riesgos en el uso de Internet está en el anonimato.

En la red se escriben, se dicen y hacen cosas que no se hacen con tanta facilidad en otros ámbitos de la vida. Por eso nuestros niños y niñas deben ser responsables cuando utilizan la red. Deben haber descubierto ya en su seno familiar y social el valor de la responsabilidad. No los haremos responsables en dos días para que usen el ordenador si no lo han sido antes. Es más, difícilmente los haremos responsables si no han tenido ejemplos de personas responsables cercanos a ellos.

Una persona responsable toma decisiones

conscientemente y acepta las consecuencias de sus actos, dispuesto a rendir cuenta de ellos. La responsabilidad se ejercita haciendo a los niños consciente de las consecuencias de sus actos y de los actos de los demás, ayudándolos a ser honestos, honrados en todas las facetas de la vida. La responsabilidad se ejercita por ejemplo cuando nuestros hijos nos ven reconocer nuestros errores y asumir las consecuencias de ellos y se menoscaba cuando, por ejemplo en un partido de fútbol, damos por supuesto que exagerar una falta del contrario tirándonos al suelo hasta que el árbitro saque la tarjeta es algo que forma parte del juego.

- El criterio propio y la capacidad para tomar decisiones.

Seremos menos dependientes si reforzamos nuestra personalidad. Los niños y niñas deben ir desarrollando su propio criterio, saber lo que les conviene y lo que no y haber ejercitado la toma de decisiones. Eso les protegerá de muchos de los riesgos de la vida social. La toma de decisiones sólo se entrena en un ambiente familiar y social democrático. En ese proceso gradual de autonomía debemos permitir que los niños y niñas vayan decidiendo, aprendan equivocándose, solucionen problemas por ellos mismos, etc. Y todo esto es especialmente importante en la comunicación en red ya que navegar, chatear, bloogear, va a suponer una constante toma de decisiones para la cual se debe estar capacitado.

- Experiencia de valoración, de refuerzo



positivo, del esfuerzo y del orden que vaya forjando un adecuado autoconcepto y autoestima.

La autoestima está relacionada directamente con el valor del esfuerzo. Nadie que esté ocioso llega a tener un buen autoconcepto. Vamos forjando ideas positivas sobre nosotros mismos cuando nos sentimos valorados; porque somos capaces de hacer cosas bien, de realizarnos como personas.

Uno de los problemas es que los niños están en casa demasiado ociosos: “aparcados”. Es bueno que tengan distintas actividades, que disfruten de otras cosas: la pintura, el dibujo, la música, el deporte... Aunque no confundir con restringir el uso del ordenador a un horario a veces artificial.

Paralelamente que experimenten y aprendan el valor del esfuerzo. Que no necesiten cosas demasiado extraordinarias para estar bien. Es muy importante que se esfuercen por colaborar en casa, aprendiendo el valor de las cosas pequeñas del día a día. En la rutina del día a día se juega mucho de la salud mental de la persona y eso lo saben bien en Proyecto Hombre donde las terapias empiezan por cumplir una rutina que ayude a ordenarse.

- Integración y aceptación entre los iguales

El niño y la niña necesitan sentirse aceptado en su entorno familiar y en su grupo de amigos o compañeros para desarrollarse con normalidad. Son muchos los factores que pueden influir en un

rechazo de los compañeros: desde factores físicos, psicológicos, hasta factores sociales como “no es un buen/a amigo/a”, “no me deja las cosas”, “no me ayuda”... Debemos estar atentos a ellos y buscar estrategias que faciliten esa integración social. No sentirse integrado en el grupo será una condición de riesgo muy clara en el uso de Internet. Es importante que los niños no busquen en la red sentirse valorados o queridos ya que muchos adultos u otros niños se valen de esta situación.

- Escala de valores clara, respeto a la persona, a su dignidad...

Tener unos valores claros será un factor de protección ante cualquier dependencia. Conocer lo que conviene y lo que no. Valores que se adquieren en experiencias concretas, como son las de altruismo, ayudarán a formar buenas personas y buenos ciudadanos. El echar algún ratito semanal en una residencia de ancianos o en un proyecto de ayuda al tercer mundo hará que los jóvenes se sientan útiles, que valoren más lo que ellos son y tienen, sensibles a las dificultades de otras personas, respetuosos con la vida... Siempre se ha oído que el dar un poco de tu esfuerzo y tu tiempo en alguna causa hacia personas necesitadas te hace recibir más de lo que das.

Referencias

Arrieta, L y Moresco, M (1992). Educar desde el conflicto. Madrid: Educación social.

Besten, B. (1997). Abusos sexuales en niños. Barcelona: Editorial Herder.

Donas, D. (1998). Riesgo y vulnerabilidad. Sus posibles aplicaciones en la promoción, prevención, tratamiento y rehabilitación de la salud integral de los/las adolescentes. *Adolescencia al día*, O.P.S. Reproducción de documentos, V (I); 1-9.

F. López y A. del Campo (1997). Prevención de abusos sexuales a menores. Salamanca: Amarú.

Fernández del Valle, J. y Bravo, A. (2000). Estructura y dimensiones de apoyo en la red social de los adolescentes. *Anuario de Psicología*, Facultad de Psicología Universidad de Barcelona 2 (31); 87-105.

Galli, M.; Lovari; Torres, J.L.; Mónica, I. (1999). Un Taller De Prevención en Magdalena: la Difícil Tarea

de no Vulnerar. II Jornadas De Prevención de los Trastornos Alimentarios. Córdoba: AIPA

Instituto Deusto de Drogodependencias Universidad de Deusto (2004) Factores de Riesgo y de Protección frente al Consumo de Drogas: Hacia un Modelo Explicativo del Consumo de Drogas en Jóvenes de la CAPV.

Jimenez, J.; Oliva, A. y Saldaña, D. (1996). Maltrato y protección a la infancia en España. Ministerio de Asuntos Sociales, Madrid.

Perotto, P.C. y Valdivieso, L. (1994). El riesgo de ser joven. Investigación: Factores protectores y de riesgo en el consumo de drogas. *Serie Científica* ,1; La Paz: CESE.

Pons, J. y Berjano, E. (1996). El inicio en el consumo de drogas en relación a las dimensiones del auto concepto en adolescente. *Revista Española de Drogodependencias*, 21 (3); 229-244.